

EL ITINERARIO POLÍTICO E INTELECTUAL DE REYNA DIEZ, DECANA DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

THE POLITICAL AND INTELLECTUAL JOURNEY OF REYNA DIEZ, DEAN OF THE FACULTY OF HUMANITIES AND EDUCATION SCIENCES OF THE NATIONAL UNIVERSITY OF LA PLATA

Ghilini, Anabela*

RESUMEN

Este trabajo se centra en una figura reconocida por su militancia en el ámbito de los derechos humanos, escritora, docente y quien además fue la primera decana mujer de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación durante el tercer gobierno peronista: Reyna Diez. El objetivo principal consiste en reconstruir a partir de su significativa trayectoria las transformaciones académicas y universitarias que se impulsaron en ese período. Metodológicamente, apelamos tanto a fuentes escritas como a entrevistas orales.

PALABRAS CLAVES

Militancia política, Reyna Diez, Universidad, Tercer Gobierno Peronista.

Recibido: 9 de febrero 2026

ABSTRACT

This work focuses on Reyna Diez, a renowned figure for her activism in the field of human rights. She was a writer, professor, and the first female dean of the Faculty of Humanities and Education Sciences during the third Peronist administration. Based on her career, the main objective of the article is to reconstruct the academic and university transformations that took place during that period. Methodologically, the research was based on both written sources and oral interviews.

KEY WORDS

Political activity, Reyna Diez, University, Third Peronist Government

Aceptado: 20 de abril 2026

* Doctora en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Becaria posdoctoral del CONICET con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9075-4241>. Correo electrónico: anabelaghilini@gmail.com

INTRODUCCIÓN

“Las mujeres tenemos que tomar una actitud viva; decidida; no basta la lágrima ni la solidaridad. Todas las mujeres tienen que dar un paso adelante: formarse una personalidad luchadora, fuerte y belicosa”

Reyna Diez¹

El presente trabajo se inscribe dentro del campo de estudios más amplios sobre la relación entre universidad y política en los años sesenta y setenta en la Argentina. De esta manera, propongo abordar estas líneas de investigación a partir del análisis de la trayectoria de una figura reconocida por su militancia política, referente de las luchas por los derechos humanos, escritora, docente y quien además fue la primera decana mujer de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación durante el tercer gobierno peronista: Reyna Diez.

A continuación, nos proponemos abordar la trayectoria de Reyna Diez entendiendo que representa un caso paradigmático de la imbricación entre universidad y política en la Argentina de los años sesenta y setenta. Es por ello que a partir de su itinerario político se reconstruyen las dinámicas y transformaciones universitarias del periodo.

Un conjunto de trabajos considerados ya clásicos abordan la relación entre intelectuales y política en los años sesenta. En “*Nuestros años sesentas*” Oscar Terán² caracteriza la formación de una “nueva izquierda intelectual” en la Argentina. Allí expone una trama que da cuenta tanto de círculos intelectuales como de discursos e ideas que se gestaron en cercanía con la cultura universitaria y que avanzaron hacia la acción política. El grupo *Contorno*, como generación de “intelectuales críticos” tendrá a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires como un espacio de referencia clave. Luego, no faltan las menciones referidas a los “modernizadores” entre los cuales se destaca la figura de Gino Germani, así como las referencias a dos revistas de la cultura de izquierda como fueron *Cuestiones de filosofía* (1953-1959) y *Pasado y Presente* (1963-1965). La hipótesis central que recorre el libro es la progresiva politización del campo cultural e intelectual y plantea el pasaje entre la figura del intelectual “comprometido” a la del “intelectual orgánico”³. Para este trabajo un punto decisivo será el del golpe de 1966, ya que considera que “operó como una suerte de realizador de ciertas profecías” y lo figura en términos de “tragedia” como la subsunción del campo intelectual y cultural en la política.

La especialista en crítica literaria Beatriz Sarlo, en su texto *La Batalla de las ideas (1943-1973)*⁴ dedica un capítulo específico a “los

-
- 1 Diego Eijo (h), Eduardo Giorello, Ricardo Moretti, Alfredo O. Oroz, Carlos Vallina y Silvia Vega (dirs.), *Informes y Testimonios, La tortura política en la Argentina, 1966-1972* [Documental] 1973. [Disponible en: Archivo Audiovisual. Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata]. (Consultado el 30 de junio de 2025).
 - 2 Oscar Terán, *Nuestros años '60: La formación de la nueva izquierda intelectual argentina 1956-1966* (Buenos Aires: Punto Sur, 1991).
 - 3 “Partiendo de la doctrina del compromiso (que aseguraba una participación en la política sin abandonar el propio campo al hacer de la práctica intelectual una tarea siempre política) o de la concepción gramsciana del intelectual orgánico, el quehacer cultural estará así fuertemente atraído por la política y con ello el campo intelectual argentino no hacía más que resultar homogéneo con las tendencias más generales de la década de 1960, ya caracterizada por la marca dominante de la politización de la cultura”, ver Terán, *Nuestros años '60...*, 203-204.
 - 4 Beatriz Sarlo, *La batalla de las ideas: 1943-1973* (Buenos Aires: Ariel, 2001).

universitarios”. La autora caracteriza diferentes “refundaciones” que atravesó la universidad argentina: la primera de ellas durante el primer peronismo, luego con la etapa que se inicia a partir de 1955, el tercer momento de cambio fue inaugurado con el golpe de estado de Onganía en 1966, a ello le siguió la breve experiencia de la denominada Universidad Nacional y Popular en 1973 y finalmente, luego de la dictadura de 1976 se iniciaría la última refundación con la transición democrática hacia fines de 1983.

Una de las hipótesis fuertes que guía al trabajo de Sarlo es lo que denomina como el “fin de la cuestión universitaria”. Ella diferencia dos períodos de tensión entre la “cuestión universitaria” y la “cuestión política”. Entre 1956 y 1966 se debatió la función social de las universidades, para que dejaran de ser “islas democráticas” y se convirtieran en expresiones más adecuadas a las necesidades del país, de la nación o del pueblo. Desde mediados de los años sesenta, en cambio, el debate político imprimió progresivamente su propia lógica de funcionamiento sobre la casi totalidad del ámbito académico. Estos años de radicalización política en la universidad serían, para la autora, sinónimo de la ausencia de una estrategia y de proyectos específicos para el ámbito académico. Sostiene que “las dictaduras militares provocan tomas de posiciones cada vez más políticas en términos generales y cada vez menos específicas en lo que se refiere a la universidad”⁵. En este sentido, al igual que Terán, concluye que la política le asignará sus propias lógicas a la tarea intelectual -interpretación que este trabajo pretende discutir-.

Silvia Sigal, en su libro *Intelectuales y poder en la década del sesenta*⁶ plantea algo distinto. Si para Terán y Sarlo el golpe de Onganía significó un “parteaguas bastante nítido”, para Sigal el ciclo se extiende hasta 1969 y aquellos años no pueden ser entendidos como la devastación de las tareas intelectuales. Para Sigal, la disolución de lo intelectual en lo político es “una operación intelectual” más, propia de aquellos años. Uno de los argumentos que sostendrá es que no puede pensarse que la autonomía del campo cultural ha sido liquidada ni que se ha esfumado la figura del intelectual. En esos años, “la voluntad de someter lo cultural a lo político constituyó un ejemplo de la capacidad de los intelectuales para imponerse criterios políticos, sí, pero que eran forjados por ellos mismos”⁷.

El trabajo de Sigal resulta un antecedente significativo para nuestro tema, ya que tiene por objeto la relación entre campo político y campo intelectual teniendo en cuenta el lugar institucional que ocupan los intelectuales, específicamente, en la universidad. Una de las cuestiones que plantea es la vulnerabilidad de la universidad argentina, en tanto institución estatal que ha sido sometida a lo largo de su historia a los avatares de la política nacional y por ello, la concibe como un espacio en el que se dirimen los intereses de clase y de los grupos sociales⁸.

Un rasgo típico de los años sesenta y setenta fue la creciente conflictividad social a la par del intenso proceso de modernización cultural y una notable radicalización política, esto último sobre todo a partir del golpe de Estado de 1966.

5 Sarlo, *La batalla de las ideas...*, 102.

6 Silvia Sigal, *Intelectuales y poder en Argentina: la década del sesenta* (Buenos Aires: Ediciones Puntosur, 1991).

7 Sigal, *Intelectuales y poder en Argentina...*, 207.

8 Sigal distingue cinco momentos: “la universidad peronista” de 1946 a 1955, la “universidad reformista” de 1955 a 1966, la “universidad peronista, segunda versión” en 1973, “la universidad del proceso” entre 1976 y 1983 y luego, la “universidad democrática”, ver Sigal, *Intelectuales y poder en Argentina...*

Puede afirmarse entonces que la sociedad había entrado en una etapa de creciente efervescencia para, luego de 1969, deslizarse hacia un estado de contestación generalizada. Ese movimiento de oposición y carácter contestatario, incorporó expresiones diversas que incluyeron desde proyectos contra hegemónicos políticos y culturales, hasta el accionar de organizaciones revolucionarias, armadas y no armadas⁹. Acontecimientos como el “Cordobazo”¹⁰ aceleraron este proceso de oposición a la dictadura. Tal es así que siguiendo lo planteado por Cristina Tortti, es posible diferenciar tres grandes momentos: el de los *orígenes*, el del *auge* y el del *cierre* (y derrota) de un ciclo de movilización y conflictividad social. En tal sentido, y como hipótesis central del trabajo, nos interesa demostrar, a la luz de la trayectoria peculiar de Reyna Diez, que la creciente politicidad y radicalidad de las acciones y los discursos no necesariamente derivaron en una pérdida de especificidad del campo intelectual-universitario, sino que se trató de una imbricación productiva.

El trabajo se estructura en cinco etapas o momentos de la trayectoria de Reyna Diez que enunciamos a continuación: 1) los inicios de su formación política e intelectual entre La Plata y Junín; 2) su participación como defensora de presos políticos desde su juventud hasta la resistencia a la dictadura de Onganía; 3) su

intervención en la carrera de Letras luego de las tomas estudiantiles en el marco de la primavera camporista; 4) la etapa en la que se consagra como decana de la Facultad de Humanidades a partir del apoyo de estudiantes, docentes y no docentes de esa casa de estudios; y 5) el cierre abrupto de esta etapa provocado por el avance represivo y la dictadura cívico militar.

Para la reconstrucción y análisis de esta trayectoria política e intelectual, así como de las experiencias militantes que animó, seguimos un diseño metodológico cualitativo basado en dos estrategias complementarias. Por un lado, relevamiento de fuentes documentales, como publicaciones periódicas, libros, documentos, informes y material audiovisual. A su vez, apelaremos a material testimonial de distinto tipo, como entrevistas y testimonios éditos, memorias, entre otros.

PRIMERA ETAPA: LOS COMIENZOS DE SU TRAYECTORIA ACADÉMICA EN LETRAS Y EL CASO DE LOS PRESOS DE BRAGADO (DÉCADA DEL 30)

Carmen Josefina Suárez Wilson de Diez, conocida como Reyna Diez, nació en la ciudad de Pergamino el 16 de mayo de 1914 y creció en la ciudad de Junín, provincia de Buenos Aires. En su juventud, en 1933, viajó a La Plata a estudiar Letras¹¹ en la Facultad de Humanida-

9 María Cristina Tortti, “La Nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución”, en *La nueva izquierda argentina. Peronismo, socialismo y revolución (1955-1976)*, (dir.) María Cristina Tortti, (Rosario: Prohistoria, 2014), 15-34.

10 El Cordobazo fue una acción estudiantil, obrera y sindical ocurrida en la ciudad de Córdoba (Argentina) entre el 29 y 30 de mayo de 1969. Fue duramente reprimida por la dictadura militar autodenominada Revolución Argentina, y formó parte de una serie de puebladas en Argentina entre 1969 y 1972 contra la dictadura. El Cordobazo debilitó al gobierno y fue uno de los factores de la caída y reemplazo de Juan Carlos Onganía el 8 de junio de 1970, abriendo paso a elecciones concretadas en 1973, ver James Brennan, *El Cordobazo: las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976* (Buenos Aires: Sudamericana, 1996) y Mónica Gordillo, “Movimientos sociales e identidades colectivas: repensando el ciclo de protesta obrera cordobés de 1969-1971”, en: *Desarrollo Económico: revista de ciencias sociales / Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES)* 39/155 (Buenos Aires 1999): 385-408.

11 Suárez Wilson, Carmen. La Plata, s/f. Archivo Histórico de la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (AHUNLP-FHCE), Dirección de Enseñanza, Legajo N° 2251.

des y Ciencias de la Educación (FAHCE) y en esos años como estudiante se vinculó al grupo anarquista platense liderado por José María Lunazzi¹² iniciando su itinerario militante.

Imagen 1: Reyna Diez



Fuente: Florencia Baez Damiano, *Memorias de una vida rebelde: un retrato de Reyna Diez* (La Plata: EDULP, 2021).

12 “Lunazzi, José María (seudónimos: Carlos Juárez, Luna; apodos: El Gringo, Pepe) (La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina, 15/11/1904 – La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina, 12/4/1995). Militante reformista y pedagogo de orientación libertaria. Nacido en el seno de una familia de inmigrantes italianos (...) Cursaba el secundario en el Colegio Nacional de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) cuando en 1918 estalló el movimiento de la Reforma Universitaria. Lidera entonces un grupo estudiantil que busca extender los ecos del movimiento reformista nacido en Córdoba a la ciudad de La Plata. (...) De regreso a la Argentina en enero de 1938, participa en la campaña por la libertad de los Presos de Bragado —Pascual Vuotto, Santiago Mainini y Rubens de Diago— e inicia una prolongada carrera docente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Expulsado de la misma por su oposición al gobierno peronista (1945-1955), trabaja esos años de forma privada como asesor pedagógico, para retornar a la docencia universitaria tras el golpe militar de 1955 que derroca a Juan D. Perón. En esos años apoyó la Unión Socialista Libertaria (USL) de La Plata, representante del «Socialismo Libertario» o «Constructivismo». Entre 1962 y 1964 dirige la Escuela Superior de Bellas Artes, promoviendo las “Jornadas del Nuevo Mundo del Niño” y el “Primer Festival de Cine Infantil””, ver Horacio Tarcus, “Lunazzi, José María”, en *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas* (2024) [Disponible en <https://diccionario.cedinci.org>]. (Consultado el 12 de julio de 2025)

En aquel momento, con 20 años, integró la llamada “Comisión Pro-Presos” de la ciudad de Bragado, para solidarizarse con los obreros anarquistas injustamente privados de su libertad y brutalmente torturados que no tenían ninguna relación con el delito del que se los acusaba. A raíz de esta causa, Reyna comenzó a recorrer el país, brindando conferencias políticas en distintas localidades. En paralelo, durante ese mismo año fue publicado el conjunto de poemas “*Las voces del silencio*” de su autoría¹³, su primer libro de poemas¹⁴, que decidió dedicar a su madre y amiga Jessie Will.

El pensamiento y la obra de su madre, Carmen Justina Wilson (quien escribía bajo el seudónimo Jessie Will), fueron fundamentales para moldear la conciencia social, feminista y literaria de Reyna Diez. Reyna se inspiró en estos principios para redactar sus propios textos y discursos durante sus años de militancia política. A diferencia del padre de Reyna, quien tenía ideas rígidas y conservadoras, su madre apoyaba activamente sus luchas, incluyendo su defensa de figuras socialistas como Alfredo Palacios. El pensamiento de Jessie Will fue precursor en la defensa de la emancipación femenina, Jessie defendió el derecho al voto femenino décadas antes de su promulgación y abogó por el divorcio como una herramienta de independencia para la “mujer nueva”, capaz de bastarse a sí misma. Además, inculcó en Reyna un fuerte humanismo y la lucha contra las desigualdades.

A comienzos de 1940, a partir de formar su familia junto a su marido, José Enrique Diez, decidieron irse a vivir a Los Toldos donde tenían oportunidades laborales. Su vocación pedagógica lleva a Reyna a crear la primera biblioteca del pueblo y, también, el Instituto Esteban Echeverría, el primer colegio que ofreció estudios secundarios en dicha localidad. En este instituto, Reyna permitió que hijos de obreros y de comunidades indígenas accedieran a la educación, pagando cuotas según sus posibilidades. El primer curso se abrió en 1941 con ocho alumnos y se dictaban las clases en la casa familiar de Reyna, ubicada en la calle Dorrego. La vivienda era extensa y en cada espacio se podían observar libros, anotaciones y cuadernos que se encontraban dispersos por cualquier lugar de la casa. En 1951, con la creación oficial de la Escuela Normal de Los Toldos, el Instituto Esteban Echeverría dejó de funcionar y Reyna continuó dando clases en la nueva institución estatal. Aunque no pudo ser nombrada directora formalmente, porque le faltaban rendir las materias de Latín y Griego de su carrera, en la práctica ejercía ese espacio de gestión debido a su capacidad y experiencia¹⁵.

Sin embargo, con el proceso de desperonización¹⁶, que comienza en 1955 a partir del golpe de estado que puso fin al gobierno peronista, Reyna y su marido se quedan sin trabajo. Como producto de esta circunstancia,

13 Reyna Diez, *Las voces del silencio* (s.n., 1934).

14 En febrero de 1935, el diario porteño *Crítica* publicó en su prestigiosa sección literaria una reseña de *Las voces del silencio*. En ese momento, *Crítica* estaba dirigido por su fundador, Natalio Botana. Y su esposa, Salvadora Medina Onrubia, la primera escritora anarquista feminista, también formaba parte de las decisiones editoriales y posteriormente se hizo cargo de la dirección. Florencia Baez Damiano, *Memorias de una vida rebelde: un retrato de Reyna Diez* (La Plata: EDULP, 2021).

15 Baez, *Memorias de una vida rebelde...*, 57.

16 La desperonización fue un proceso político y social iniciado tras el golpe de Estado de 1955 (Revolución Libertadora) en Argentina, cuyo objetivo era eliminar la influencia del peronismo de la vida pública. Implicó la proscripción del partido, la persecución de militantes, la prohibición de símbolos peronistas y la derogación de la Constitución de 1949. Ver: Federico Neiburg, *Los intelectuales y la invención del peronismo* (Buenos Aires: Alianza Editorial, 1998).

regresarían a La Plata. Reyna es readmitida como estudiante de Letras, el 20 de diciembre de 1963 rindió el examen final y obtuvo el título de Profesora de Enseñanza Secundaria Normal y Especial en Letras. Por ese entonces, ella se reencuentra con Lunazzi con quien había compartido espacios de militancia y él le facilita el ingreso a diferentes ámbitos institucionales de la UNLP en los que logra insertarse. A partir de ello, Reyna Diez inició su trabajo como docente en la Escuela Superior de Bellas Artes y en el Bachillerato de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata; también en el Colegio Nacional, en la Facultad de Ingeniería, en la radio de la Universidad como redactora y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

SEGUNDA ETAPA: RESISTENCIA BAJO LA “REVOLUCIÓN ARGENTINA” (1966-1973)

Hacia fines de los años sesenta, Reyna continúa su carrera académica. El período 1965-1973 será el momento de mayor productividad académica. Respecto al análisis y crítica literaria ella publicó *El teatro crítico universal del padre Feijóo* (1965), *El Ateneo y El carlismo en la obra de Valle Inclán* (1967), *Los prólogos de Darío* (1968), *Martín Fierro y Ricardo Rojas y Ester Primavera de Roberto Arlt: el hombre en su narrativa* (1973). Por otro lado, Reyna decide continuar con sus estudios y se inscribió a fines de 1968 en el Doctorado en Letras de la UNLP¹⁷. Además, desde 1971 Reyna Diez fue ayudante

diplomada de la cátedra de *Introducción a la Literatura*, cuyo titular era Raúl Castagnino, y trabajó en el Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana de la Facultad.

Ya iniciada la etapa final de la dictadura de la autodenominada “Revolución Argentina”¹⁸, bajo el gobierno de Lanusse, comenzó una etapa intensa en cuanto a su compromiso y militancia política, ya que durante estos años estuvo luchando desde diferentes espacios y organizaciones por la libertad de los presos políticos. La labor de Reyna Diez como defensora de presos políticos no fue una actividad circunstancial, sino un eje fundamental que atravesó toda su trayectoria militante, desde su juventud hasta su vejez. En estos años de resistencia a la dictadura lideró una huelga de hambre de mujeres en la Iglesia Luterana de La Plata para exigir la libertad de los detenidos y denunciar las condiciones inhumanas en las cárceles del sur del país. Además, diversos testimonios relatan que Reyna, con más de 50 años, se subía a barriles en las puertas de fábricas (como Propulsora) para arengar a los obreros sobre la situación de los presos antes de tener que escapar de la policía. Su hijo Rolando estaba preso desde 1971 (liberado dos años más tarde) y la voz de Reyna se hizo conocida entre los jóvenes en las organizaciones como la Comisión de Familiares de Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales (COFAPPEG) y la Comisión de Familiares de Detenidos (COFADE) recla-

17 Como tema de tesis propuso la Polémica Literaria Argentina y como director al Dr. Juan Carlos Ghiano. Ver *Suárez Wilson, Carmen. La Plata, s/f* (AHUNLP-FHCE). Dirección de Enseñanza, Legajo N° 2251.

18 La «Revolución Argentina» es el nombre con el que se autodenominó la dictadura cívico-militar que derrocó al presidente constitucional Arturo Illia mediante un golpe de Estado el 28 de junio de 1966 y gobernó el país hasta el 25 de mayo de 1973. Ver Marcelo Cavarozzi, *Autoritarismo y democracia (1955-1996). La transición del estado al mercado en la Argentina* (Buenos Aires: Ariel, 1996).

mando contra las condiciones de detención injustas hacia los jóvenes revolucionarios¹⁹.

TERCERA ETAPA: SU PROTAGONISMO EN EL DEPARTAMENTO DE LETRAS DURANTE LA PRIMAVERA CAMPORISTA (1973-1974)

Tras la asunción de Héctor Cámpora, es sabido que el ministro de Educación, Jorge Taiana decretó el 29 de mayo la intervención a las universidades nacionales con la voluntad de poner la educación superior en sintonía con las aspiraciones populares y responder al proyecto de “Reconstrucción y Liberación Nacional”²⁰. En la UNLP fue designado como rector interventor el profesor Rodolfo Agoglia²¹, quien contó con el apoyo de sectores estudiantiles, docentes y no docentes vinculados a la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, evidenciando un proceso de movilización y activación político-social que se fue

gestando en los años previos²². Entre las figuras que acompañaron a Agoglia y fueron impulsores del proyecto de reforma universitaria se destacan: Rodolfo Achem en la Secretaría de Supervisión Administrativa, Pablo Fornasari en la Secretaría de Prensa y Difusión Cultural y Carlos Miguel en el novedoso Departamento Central de Planificación²³.

En la Facultad de Humanidades, fue elegido por Agoglia un colega y profesor de filosofía de esta casa de estudios, Ricardo J. Gomez, y Reyna será designada al mes siguiente como Jefa Interventora del Departamento de Letras, cargo desde el cual promovería una serie de transformaciones académicas acordes a esta nueva etapa que se iniciaba en la facultad. La designación de Reyna dio solución a la conflictividad estudiantil, de docentes y no docentes quienes reclamaban terminar

19 Andrea Scatena, *Reyna* (Documental audiovisual 2001) [Disponible en <https://vimeo.com/265218768>]. (Consultado el 30 de junio de 2025); Lucía Abbattista y Pilar Medina, “Reyna Diez. Ciclo Mujeres Platenses. Capítulo 8”, en *Tiempo Compartido, el Programa de la Universidad Popular Alejandro Korn* (La Plata 2022) [Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_xcIef5l_YE&list=PLyelGmQTesTJhlWf7iYorzWUYfHZx19YC&index=9]. (Consultado el 30 de junio de 2025)

20 Sobre la reforma universitaria de 1973 consultar Pablo Buchbinder, *Historia de las Universidades Argentinas* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2005); Sergio Friedemann, “De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria”, en *Sociobistórica* 39 (Buenos Aires 2017); Sergio Friedemann, *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires: la reforma universitaria de la izquierda peronista, 1973-1974* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2021).

21 Rodolfo Agoglia (1920-1985), profesor de Filosofía, venía ocupando cargos académicos y de gestión en la UNLP y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación desde la década de 1940. Fue Director del “Seminario sobre la Metafísica de Aristóteles” y Profesor Titular Regular de “Historia de la Filosofía Moderna”. Más tarde fue Director del Instituto de Historia del Pensamiento Argentino y Latinoamericano y luego del Departamento de Filosofía. Su decanato del período 1953-1955 en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación fue interrumpido por el golpe de Estado de la denominada “Revolución Libertadora” en 1955. El 31 de mayo 1973 fue designado para el mismo cargo, puesto que ejerció hasta su renuncia en marzo de 1974. El asesinato de su hijo unos días antes del golpe de Estado de 1976 lo conducen al exilio en Ecuador, donde halló un lugar en la Pontificia Universidad Católica de ese país en la cual, más tarde, fue Director del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales y luego Decano. Ver Magdalena Lanteri y Talía Meschiany, “Proyectos en disputa: la Universidad Nacional de La Plata entre 1973 y 1976”, en *Futuros en pugna: Protagonismos, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)*, (coords.) Jorge Cernadas y Laura Lenci, (La Plata: Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2021), 197-242; Ana Julia Ramírez, “Radicalización y peronización de los universitarios: El caso de la UNLP (1969-1974)”, en *Sociobistórica* 4/5 (Buenos Aires 1999).

22 Ana María Barletta, *1972-1974: Apuntes sobre un legado invisibilizado* (Buenos Aires: IEC – Conadu, 2018).

23 Mora González Canosa y Nayla Pis Diez, “Movimiento estudiantil, peronismo y activismo armado: el caso del Frente de Agrupaciones Eva Perón en la Universidad Nacional de La Plata”, en *Tiempo Histórico* 25, (Santiago 2022): 57-85.

con el “continuismo con la dictadura de la Revolución Argentina”²⁴.

En las resoluciones de Facultad, específicamente la Resolución FAHCE-UNLP 389/73, se menciona que su nombramiento responde a la “necesidad de renovar la orientación del Departamento de Letras de acuerdo a los lineamientos generales establecidos para la Universidad en el marco de Proyecto de Reconstrucción Nacional” y hace alusión a los méritos académicos de Reyna junto con su compromiso en “la lucha por la liberación Nacional”²⁵.

Entre las medidas que se llevaron a cabo se destacan los cambios en el currículo y en el funcionamiento interno de las cátedras. Ambos fueron acordados tanto por estudiantes como por los docentes del Departamento de Letras. Si bien no se llegó a modificar el Plan de estudios, si se redujo la obligatoriedad de asignaturas como latín y griego y lo mismo ocurrió con las literaturas españolas. Estas últimas se reformularían en dos materias sobre literatura iberoamericana, una estaría a cargo de Reyna Diez y otra a cargo de Jorge Lafforgue²⁶. También, se dio lugar a nuevos seminarios optativos. En la revisión de las resoluciones encontramos que en la Resolución FAHCE-UNLP 333/74 se proponen la realización de nuevos seminarios. Uno que se denominaba “*Tres poetas militantes: Cesar Vallejo, Roberto Fernández Retamar y Ernesto Cardenal*” en el marco de Literatura Latinoamericana II y otro seminario sobre “*Ensayo y Realidad Nacional: Juan José Hernández*

Arregui, David Viñas y Ernesto Sábato” para Literatura Argentina II²⁷.

En cuanto a las transformaciones pedagógicas y que responden también al funcionamiento de las cátedras, se modificó la denominación de “cátedras” por “Unidad Básica de Trabajo” con cambios en los roles asignados; se eliminó la división entre clases teóricas y clases prácticas en pos de un trabajo más participativo entre docentes y alumnos favoreciendo el intercambio mutuo; se constituyeron grupos de trabajo estudiantiles que se denominaron “Equipos de Trabajos de Alumnos” como forma de estímulo, entre otras²⁸.

CUARTA ETAPA: SU ASUNCIÓN COMO DECANA DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES EN EL MARCO DE LA NORMALIZACIÓN UNIVERSITARIA (1974-1976)

El 26 de marzo de 1974 el congreso de la nación dictó una nueva Ley Universitaria impulsada por Jorge Taiana. La sanción de esta Ley expresaba las tensiones que existían al interior del movimiento peronista. Resultó ser contradictoria ya que la afirmación de la gratuidad universitaria y la inclusión de los estudiantes y trabajadores no docentes en el gobierno de la universidad convivió con la prohibición de toda actividad político partidaria²⁹.

En la UNLP asumió como Rector normalizador el Dr. Francisco Camperchioli y en abril de 1974 Reyna fue elegida como

24 Lucía Abbattista, “Reyna Diez. Una profesora de palabra auténtica y praxis libertaria”, en *Política Universitaria* 6 Especial (La universidad hoy, a 100 años de la Reforma. Volumen 2) (Buenos Aires 2019), 55-56.

25 Resolución FAHCE-UNLP 389/73. La Plata, 3 de junio de 2025. AHUNLP-FHCE.

26 Abbattista, “Reyna Diez. Una profesora...”, p.56

27 Resolución FAHCE-UNLP 333/74. La Plata, 3 de junio de 2025 AHUNLP-FHCE

28 Resolución FAHCE-UNLP 366/74. La Plata, 3 de junio de 2025. AHUNLP-FHCE.

29 Lanteri y Meschiany, “Proyectos en disputa...”, 7.

decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Su designación fue una iniciativa que tuvo un amplio respaldo. Reyna fue la primera mujer que asume como decana de esta facultad y marcó un hito. En aquel entonces comenzaba a crecer en las universidades nacionales la participación femenina en cargos de gestión y política universitaria. Siguiendo a Nayla Pis Diez, específicamente para el caso de la UNLP, si se analizan las nóminas de autoridades (de presidencia y facultades) entre 1971 y 1973 es posible advertir este incremento³⁰. Además, el nombramiento de Reyna fue promovido por los diferentes claustros, con apoyo tanto de estudiantes como de trabajadores no docentes agremiados en la Asociación de Trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata (ATULP) y este proceso fue similar a lo que ocurrió en paralelo en la Universidad de Buenos Aires con el nombramiento al frente de la Facultad de Filosofía y Letras de Adriana Puiggrós como decana, en los que tuvieron protagonismo sec-

tores del peronismo revolucionario vinculados a Montoneros.

Si hay algo distintivo de esta etapa, en la que se buscó consolidar los cambios que se venían impulsando desde el año anterior, fue su corta duración ya que los sucesos políticos le imprimieron un ritmo vertiginoso a esta época y a las dinámicas universitarias³¹. El 1 de julio de 1974 falleció Juan Domingo Perón y la presidencia quedó a cargo de María Estela Martínez, conocida como Isabel. Luego se pidió la renuncia del Ministro Taiana y asumió en su reemplazo a partir de agosto de ese mismo año Oscar Ivanissevich, un católico tradicionalista que impulsó una ofensiva reaccionaria contra las universidades del país. En el caso de la UNLP, el accionar de la Concentración Nacional Universitaria (CNU)³² marco un clima de violencia política muy peculiar, que pusieron de manifiesto lógicas represivas con anterioridad a la última dictadura militar. El 8 de octubre de 1974 fueron asesinados los dirigentes Rodolfo Achem y Carlos Miguel, de ATULP³³. Frente a

30 En la UNLP ya en 1971, la Facultad de Ciencias Exactas tenía una mujer en su Secretaría Técnica; además de las cinco que había en los colegios Joaquín V. González y Liceo V. Mercante (de nivel primario y secundario, respectivamente). En julio de 1973, en el marco de la asunción de un gobierno peronista elegido democráticamente, asumieron nuevas autoridades con algunos cambios importantes. Primero, su presencia ascendió a quince cargos: nueve en Presidencia, Facultades y dependencias; además de los ahora seis cargos directivos femeninos en aquellos dos colegios. Sus nombres aparecen en la Dirección de Títulos y Planes de la UNLP, la Biblioteca y la Radio; la Secretaría de Asuntos Académicos de Humanidades, las Secretarías Administrativas de Humanidades y Arquitectura, y la Dirección General de Educación Física. Por primera vez, en Odontología fue una mujer la que ocupó el cargo de Decana Interventora y luego Reyna Diez en Humanidades, ver Nayla Pis Diez, "Mujeres universitarias en La Plata (1965-1975): una reconstrucción de su lugar en las aulas, la gestión y la política", en *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México* 11 (México 2025), 20. [Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.19161/pr.19161.pdf]. (Consultado el 11 de octubre de 2025).

31 Laura Graciela Rodríguez, *Universidad, peronismo y dictadura, 1973-1983* (Buenos Aires: Prometo, 2015); Laura Graciela Rodríguez, "La universidad durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)", en *Conflicto Social. Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social*, 7/12 (Buenos Aires 2014): 114-145.

32 Ver Daniel Cechini y Alberto Elizalde Leal A., *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe* (Buenos Aires: Una investigación de Miradas al Sur, 2013).

33 Rodolfo Francisco Achem (1941-1974), fue uno de los miembros del grupo fundador de la JP platense y formó parte del gremio de los trabajadores de la UNLP -ATULP- desde 1971. Antes de asumir el cargo de Secretario de Supervisión Administrativa se había desempeñado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, ver Lanteri y Meschiany, "Proyectos en disputa...", 8. Carlos Alberto Miguel (1944-1974), médico veterinario, antes de asumir como Director del Departamento Central de Planificación de la UNLP entre el 30/5/73 y el 7/10/74, fue el Secretario de Asuntos Académicos de la Facultad de Ciencias Veterinarias, ver Prosecretaría de Derechos Humanos de la UNLP, *Políticas de Memoria. Achem, Rodolfo Francisco*. [Disponible en: <https://www.fahce.unlp.edu.ar/facultad/secretarias-y-prosecretarias/academica/prosecretaria-de-derechos-humanos/politicas-de-memoria/nomina/achem-rodolfo-francisco>]. (Consultado el 11 de octubre de 2025)

este episodio, se produce una serie de renuncias masivas: el rector de la UNLP, Carlos Camperchioli, los decanos, entre ellos Reyna, y también los secretarios de las facultades como forma de repudio ante lo acontecido. La universidad se había convertido en un escenario amenazante y Reyna pasó a la clandestinidad.

QUINTA ETAPA: DICTADURA Y DERECHOS HUMANOS (1976-1983)

Al poco tiempo, a partir de 1975 la hija mayor de Reyna, Perla, fue detenida por razones políticas en los penales de Batán y Olmos por un período de 8 años y recuperó su libertad con la vuelta de la democracia. Por otra parte, el compañero de Perla, Jorge Moura; la hija menor de Reyna -Diana- y su compañero, Luis Rentani, fueron secuestrados y detenidos durante la última dictadura. Ante este oscuro panorama, algunos miembros de la familia de Reyna se exiliaron.

Reyna unió sus luchas y reivindicaciones junto con otras madres de personas desaparecidas para organizarse como Madres de Plaza de Mayo. Desde 1980 fue integrante del grupo de personas que refundó la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Presos por Razones Políticas y Gremiales de La Plata, Berisso y Ensenada. También representó a la Argentina en la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (FEDEFAM), viajando por toda Latinoamérica para coordinar denuncias contra la desaparición forzada y visitar cárceles en

países bajo regímenes dictatoriales, como el Chile de Pinochet.

Por último, quisiéramos remarcar que Reyna dejó un legado documental importante. Como parte de su compromiso Reyna fue la inspiradora y autora principal de *No habrá manto de olvido* (1982). Las fuentes destacan que este libro fue un registro pionero, escrito en plena dictadura, que buscó visibilizar que muchas de las víctimas eran trabajadores y delegados sindicales, y no solo militantes universitarios. Aquel año se observaba un “despertar de la sociedad civil”, por ejemplo, con la marcha de la Confederación General del Trabajo del 30 de marzo con la consigna paz, pan y trabajo. Tras la derrota en la guerra de Malvinas, surge la Marcha de la Resistencia del 21 de septiembre de 1982 y gran movilización “por la vida” convocada por los organismos de derechos humanos el mes siguiente³⁴.

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo hemos reconstruido la trayectoria de Reyna Diez centrándonos en cinco momentos: los inicios de su formación política e intelectual entre La Plata y Junín; su participación como defensora de presos políticos desde su juventud hasta la resistencia a la dictadura de Onganía, su intervención en la carrera de Letras luego de las tomas estudiantiles en el marco de la primavera camporista; la etapa en la que se consagra como decana de la Facultad de Humanidades a partir del apoyo de estudiantes, docentes y no docentes de esa casa

³⁴ Daniel Badenes, “Un pasado para La Plata. Producción editorial y disputa de sentidos sobre la historia de la ciudad en su centenario. 1982”, (Tesis de Maestría de Historia y Memoria, Universidad Nacional de La Plata, 2012).

de estudios y el cierre abrupto de esta etapa provocado por el avance represivo y la dictadura cívico militar.

Estas etapas de su itinerario habilitan un diálogo con diferentes escenas del activismo social y político del pasado reciente argentino, que nos permitió observar desde un ángulo distintivo y singular la dinámica de lo que acontecía en las universidades, especialmente en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, que no fue ajena a esos procesos sino una caja de resonancia de esos procesos.

Además, esta trayectoria es interesante para matizar ciertas representaciones y discursos cristalizados sobre esos años de efervescencia social y política. Como planteábamos en la introducción, algunas tesis sobre el periodo enfatizan en la subsunción del campo intelectual-universitario por el político, y plantean la consiguiente pérdida de la completa autonomía del primero (lo que implicaría a su vez la falta de proyectos académico-profesionales).

Por el contrario, nuestro trabajo ha demostrado que la radicalidad política no anula los proyectos académico-profesionales, sino todo lo contrario, los potencia y la trayectoria de Reyna Diez lo muestra de manera peculiar. El compromiso político de Reyna Diez (1914-2001) fue un eje central que atravesó toda su vida, caracterizándose por una militancia activa e ininterrumpida que evolucionó desde el anarquismo juvenil hasta la defensa de los derechos humanos tras la última dictadura militar. Nos interesa destacar que su trayectoria no se limitó a la arena política

partidaria, sino que integró su vocación docente y literaria como herramientas de transformación social.

FUENTES

Archivo Audiovisual. Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata (AA-FA-UNLP).

Archivo Histórico de la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (AHUNLP-FHCE).

SITIOS WEB

Abbattista, Lucia y Pilar Medina, “Reyna Diez. Ciclo Mujeres Platenses. Capítulo 8”, en *Tiempo Compartido, el Programa de la Universidad Popular Alejandro Korn* (La Plata 2022) [Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_xcIef5l_YE&list=PLyelGmQTesTJhlWf7iYorzWU-YfHZx19YC&index=9]. (Consultado el 30 de junio de 2025).

Prosecretaría de Derechos Humanos de la UNLP, *Políticas de Memoria. Achem, Rodolfo Francisco*. [Disponible en: <https://www.fahce.unlp.edu.ar/facultad/secretarias-y-prosecretarias/academica/prosecretaria-de-derechos-humanos/politicas-de-memoria/nomina/achem-rodolfo-francisco>]. (Consultado el 11 de octubre de 2025).

Scatena, Andrea. 2001. *Reyna* (Documental audiovisual) [Disponible en <https://vimeo.com/265218768>]. (Consultado el 30 de junio de 2025)

BIBLIOGRAFÍA

- Abbattista, Lucía. 2019. “Reyna Diez. Una profesora de palabra auténtica y praxis libertaria”, en *Política Universitaria 6 Especial* (La universidad hoy, a 100 años de la Reforma. Volumen 2) (Buenos Aires), 55-56.
- Badenes, Daniel. 2012. “Un pasado para La Plata. Producción editorial y disputa de sentidos sobre la historia de la ciudad en su centenario. 1982”, Tesis de Maestría de Historia y Memoria, Universidad Nacional de La Plata.
- Baez Damiano, Florencia. 2021. *Memorias de una vida rebelde: un retrato de Reyna Diez*. La Plata: EDULP.
- Barletta, Ana María. 2018. 1972-1974: *Apuntes sobre un legado invisibilizado*. Buenos Aires: IEC - Conadu.
- Brennan, James P. 1996. *El Cordobazo: las guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Buchbinder, Pablo. 2005. *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Cavarozzi, Marcelo. 1996. *Autoritarismo y democracia (1955-1996). La transición del estado al mercado en la Argentina*. Buenos Aires: Ariel.
- Cechini, Daniel y Alberto Elizalde Leal. 2013. *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe*. Buenos Aires: Una investigación de Miradas al Sur.
- Diez, Reyna. 1934. *Las voces del silencio* (s.n.).
- Friedemann, Sergio. 2017. “De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria”, en *Sociohistorica 39* (Buenos Aires).
- Friedemann, Sergio. 2021. *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires: la reforma universitaria de la izquierda peronista, 1973-1974*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- González Canosa, Mora y Nayla Pis Diez. (2022). “Movimiento estudiantil, peronismo y activismo armado: el caso del Frente de Agrupaciones Eva Perón en la Universidad Nacional de La Plata”, en *Tiempo Histórico 25* (Santiago): 57-85.
- Gordillo, Mónica B. 1999. “Movimientos sociales e identidades colectivas: repensando el ciclo de protesta obrera cordobés de 1969-1971”, en *Desarrollo Económico: revista de ciencias sociales / Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) 39/155* (Buenos Aires), 385-408.
- Lanteri, Magdalena y Talia Meschiany. 2021. “Proyectos en disputa: la Universidad Nacional de La Plata entre 1973 y 1976”, en *Futuros en pugna: protagonismos, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)*, (coords.) Jorge Cernadas y Laura Lenci, 197-242, La Plata: Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

- Neiburg Federico. 1998. *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Pis Diez, Nayla. 2025. “Mujeres universitarias en La Plata (1965-1975): una reconstrucción de su lugar en las aulas, la gestión y la política”, en *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México* 11 (México) [Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.19161/pr.19161.pdf]. (Consultado el 11 de octubre de 2025).
- Ramírez, Ana Julia. 1999. “Radicalización y peronización de los universitarios: el caso de la UNLP (1969-1974)”, en *Sociohistórica* 4/5 (Buenos Aires).
- Rodríguez, Laura Graciela. 2014. “La universidad durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)”, en *Conflicto Social. Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social* 7/12 (Buenos Aires), 114-145.
- Rodríguez, Laura Graciela. 2015. *Universidad, peronismo y dictadura, 1973-1983*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sarlo, Beatriz. 2001. *La batalla de las ideas: 1943-1973*. Buenos Aires: Ariel.
- Sigal, Silvia. 1991. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Ediciones Puntosur.
- Tarcus, Horacio. 2024. “Lunazzi, José María”, en *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*. [Disponible en <https://diccionario.cedinci.org/>]. (Consultado el 12 de julio de 2025)
- Terán, Oscar. 1991. *Nuestros años '60: La formación de la nueva izquierda intelectual argentina 1956-1966*. Buenos Aires: Punto Sur.
- Tortti, María Cristina. 2014. “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución”, en: *La nueva izquierda argentina. Peronismo, socialismo y revolución (1955-1976)*, (dir.) María Cristina Tortti, 15-34, Rosario: Prohistoria.